

5/11/66 Días según 66

Contemos y recontemos las faltas. El platillo de las faltas ya lo vemos y -¡qué absurdo!- no se nos ocurre mirar al otro platillo de la balanza.

Han pasado diez, quince días... tantas faltas... o parece como que el mayor - menor número de las mismas es el único elemento de juicio para averiguar nuestros días.

¿Qué esperanzas, qué sacrificios, cuántos vencimientos, cuántos actos de humildad, de obediencia, de celo, etc... tiene, entre favor?

¿Ha habido esfuerzos, trabajo...? Más esfuerzos, más sacrificios? Adelante. Eso es lo que hace falta.

¿No ha habido eso? Han transcurrido los días y después... no nos ofrecen nada? ¿Han sido días vacíos?

No podemos hacer que lo sean del todo vacíos. Las faltas no las podemos impedir. La balanza se inclina necesariamente por ese lado... si no nos comprometemos en otra cosa. El único peso son los otros buenos.

¿Quiénes que saben que día por día, o hora por hora

se te pedirá la cuenta... Mira atrás... ¿qué es tu vida?
¡Dios ve!...

Una preocupación tienes que grabar en el fondo de tu alma.
La preocupación de que en adelante no haya ningún día
del todo vacío.

Un acto de humildad, de obediencia, de reconocimiento del premio,
del respeto humano, de caridad... un acto...

Y esta preocupación debe hacer que cada noche cuando vayas
antes de acostarte, mires si puede tu día servir, no...
y ~~esta~~ esta vez al día siguiente hagas dos actos...

Dios veis cuando tantas meditaciones y elementos poseemos.
Dios veis cuando Dios ha sido tan espléndido....